

El empecinamiento del PP

Que el Partido Popular hace ya un tiempo que ha perdido los papeles y la brújula es un hecho, y que algunos veníamos advirtiendo de que esa estrategia acabaría por volverse en su contra también. El ataque constante que ha sufrido el Govern de Catalunya y el Gobierno de España a colación de la tramitación del nuevo Estatuto de Autonomía, no hace sino corroborar lo dicho anteriormente. Es evidente que la inventiva del PP combinada con su mala saña suele convertirse en una mentira tras otra.

La producción de calumnias, falsedades, insultos, amenazas y faltas de respeto ha sido una tónica dominante durante este proceso, y creo que es ahora, cuando parece seguro que habrá Estatuto sin que se rompa nada, cuando debemos recordar algunos de los argumentos utilizados por el Partido Popular. Del nuevo Estatuto se ha dicho de todo, desde que iba a romper España, la Seguridad Social, el poder judicial o el propio PSOE, pasando por que era una reforma encubierta de la Constitución o que era un proceso tutelado por la banda terrorista ETA, hasta que el texto era inconstitucional desde la primera a la última letra. Pues bien, no. No es inconstitucional, no va a romper España, ni la caja de la Seguridad Social, ni el poder judicial, ni el PSOE no es una reforma encubierta de la Constitución, y por supuesto, no es un proceso tutelado por ETA. La constatación una a una de las mentiras emitidas, lejos de provocar una reflexión, ha radicalizado aún más los posicionamientos de la derecha española, y ha abierto una profunda crisis entre el PP de Cataluña y la dirección nacional de su partido.

Conocidos los ejes básicos del acuerdo, Josep Piqué realizó unas declaraciones en las que abogaba por matizar la posición del PP al respecto. Sus palabras encontraron la dura réplica de Angel Acebes. Por si fuera poco, Mariano Rajoy llegó a proponer un referéndum en toda España para que los ciudadanos opinasen sobre el Estatuto. Una propuesta, ésta sí, inconstitucional.

Haría bien Mariano Rajoy en escuchar a Josep Piqué. Se ahorraría así algún ridículo y algún disgusto. ¿Cómo sino seguirá sosteniendo que la propuesta surgida del acuerdo es inconstitucional? ¿O es que citar una resolución del Parlament de Catalunya en el preámbulo del Estatuto es inconstitucional? ¿Cómo seguirá sosteniendo que el modelo de financiación acordado rompe la solidaridad? ¿Acaso desconoce el Sr. Rajoy que dicho modelo parte del respeto a la LOFCA, que es generalizable y que garantiza la aportación a los mecanismos de solidaridad y nivelación fijados por el Estado? ¿Acaso desconoce el Sr. Rajoy que la propuesta cuenta ya con el apoyo de las Comunidades Autónomas gobernadas por el PSOE y el deseo irrefrenable de muchas de las Comunidades gobernadas por el PP de que un modelo así se aplique cuanto antes?

Aunque Rajoy no pueda ni atender las razones de Piqué ni librarse del corsé de Acebes, so pena de excomunió radiofónica, no debería cerrarse del todo a la posibilidad de participar de un acuerdo que es bueno para Catalunya y bueno para España.

Miquel Iceta Llorens

ARTÍCULO PUBLICADO EN EL DIARIO "EXPANSIÓN" EL 25 DE ENERO DE 2006